

ECHAR LA VISTA ATRÁS PARA MIRAR HACIA EL FUTURO

Preparar el futuro de la formación profesional en Europa para el período 2020-2030

En toda Europa se está desarrollando un vivo debate público sobre el futuro del trabajo, la educación y la formación. La globalización, la digitalización, la migración, la demografía y la economía ecológica son los principales problemas que han alimentado los debates. El desempleo, el subempleo, los desequilibrios entre las cualificaciones de las personas y los empleos disponibles y la congelación o la disminución de los ingresos han socavado la cohesión y el modelo social de las sociedades europeas.

Tal es el trasfondo contra el que los Estados miembros de la UE han venido intensificado la cooperación en materia de formación profesional (FP). En junio de 2016, la Comisión Europea publicó una *Nueva agenda de capacidades para Europa* que enumeraba una lista de medidas inmediatas, con el fin de que Europa mejore la calidad y pertinencia de la labor desarrollada en materia de creación de competencias, hacer más visibles y comparables las cualificaciones y competencias y promover la comprensión de las cualificaciones, su documentación y la adopción de decisiones fundamentadas en relación con la carrera profesional.

Dado que el actual marco de cooperación en el ámbito de la FFP se aproxima a su horizonte de 2020, el Cedefop está proyectando actualmente la mirada hacia el futuro con el fin de estimular el debate sobre la cooperación en materia de FFP en Europa hasta 2030. El primer paso ha consistido en hacer balance de las características actuales de los sistemas de FFP europeos con el fin de identificar similitudes y diferencias.

La FFP en Europa: un término, múltiples interpretaciones

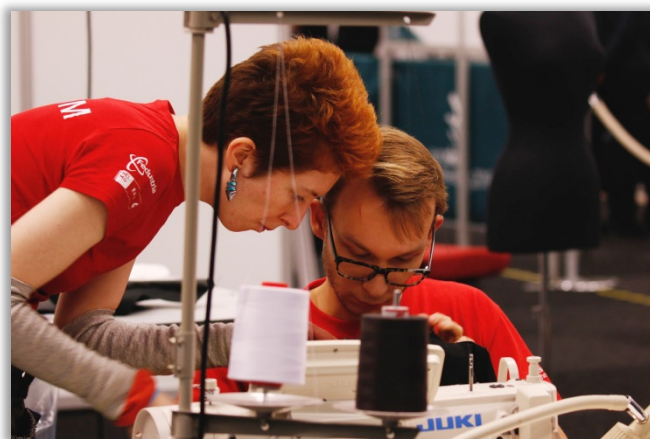
Los sistemas de FFP nacionales varían considerablemente en toda Europa. Aunque cada país tiene su propia estrategia en materia de oferta de FP, gestión de contenidos y gobernanza, existe entre todos ellos un terreno común. La FP se percibe como la formación específicamente orientada al empleo. Su objetivo consiste en asegurar el suministro de mano de obra cualificada y, por lo general, se considera

inferior a la educación general o «académica». En la mayoría de los países, va dirigida predominantemente a los jóvenes, a los que provee de cualificaciones de nivel medio (niveles MEC 3 y 4). Como reflejo de esta combinación de diversidad y convergencia, cabe distinguir cuatro pautas principales en los sistemas de FP europeos vigentes en la actualidad.

La FP como formación en el trabajo o formación inicial dual

Este planteamiento, por lo general ilustrado mediante el sistema dual alemán, se basa en el conocimiento práctico y en el principio de "aprendizaje en la práctica" y se dirige a jóvenes (a los que se reconoce como aprendices) que se convertirán en miembros de una ocupación o profesión a la que corresponden una ética profesional y unos derechos laborales específicos. La contribución sustancial de las empresas (de índole económica y como lugar de aprendizaje) y una sólida coordinación entre empleadores (y sindicatos) constituyen el elemento esencial de dicho planteamiento. La FP está claramente asociada a un nivel educativo medio (CINE-11, niveles 3-4) y el acceso a la educación superior puede estar o no restringido.

Predomina la perspectiva de los empleadores, toda vez que el objetivo principal de la FP consiste en asegurar el suministro de mano de obra cualificada y fomentar la innovación y el crecimiento de las empresas.



© Euroskills, 2016

El proyecto de investigación del Cedefop *Naturaleza y función cambiantes de la FP en Europa (2015 a 2018)* tiene por objeto captar el carácter dinámico de la FP analizando su evolución en el pasado y extrayendo de dicho análisis ideas sobre los retos y las oportunidades a las que se enfrenta Europa en el futuro. En concreto, el proyecto analiza:

- la modificación de la definición y la conceptualización de la EFP;
- los factores externos que influyen en la evolución de la FP;
- la función tradicional de la FP en el nivel secundario superior;
- la FP desde una perspectiva de aprendizaje permanente;
- la función de la FP en los niveles educativos superiores;
- las hipótesis sobre vías de evolución de la EFP europea alternativas en el siglo XXI.

Para iniciar el proyecto, el Cedefop pidió a expertos en FP de los 30 países objeto del análisis ^(a) que compartieran sus impresiones sobre la percepción que tienen de los cambios experimentados en los sistemas nacionales de FP y sobre los cambios a los que aquellos están expuestos ^(b). Los resultados de este estudio ofrecen una visión de la diversidad de las soluciones nacionales en materia de FP, a la vez que apuntan hacia las tendencias comunes y los problemas compartidos. Esta nota informativa se basa en dos documentos de trabajo elaborados (Cedefop 2017 de pronta publicación) en los que se analiza la FP desde un punto de vista polifacético, combinándose una perspectiva sistémica/institucional con una perspectiva pedagógica/epistemológica y con una perspectiva socioeconómica o referida al mercado de trabajo. Esto nos permite observar de qué modo se están propagando las modalidades y los formatos de aprendizaje orientados a la formación profesional y cómo se está desarrollando un vínculo más estrecho con el mercado de trabajo, incluso en instituciones no definidas tradicionalmente como de «formación profesional». Irán apareciendo nuevas publicaciones a medida que se disponga de los resultados del proyecto.

^(a) Los 28 Estados miembros de la UE, Islandia y Noruega.

^(b) Encuesta realizada entre septiembre y noviembre de 2016. Los resultados se publicarán en: Cedefop (2017).

Changing conceptions of VET: results of a survey among European VET experts [Evolución de las concepciones relativas a la FP: resultados de una encuesta realizada entre expertos europeos en materia de FP; pendiente de publicación].

La FP como formación profesional inicial

La FP se entiende como un elemento integrante de la educación inicial, en la que las escuelas financiadas y reguladas por el Estado constituyen el principal lugar de aprendizaje y a los educandos se les considera alumnos o estudiantes. Suecia es un ejemplo de este planteamiento, en el marco del cual la FP se imparte principalmente en las aulas (aunque hay también elementos laborales) con arreglo a una relación profesor-alumno. No se orienta específicamente a un sector profesional específico, sino que puede abarcar campos profesionales más amplios. Se imparte en los niveles medio y superior (CINE-11, niveles 3-5), y proporciona acceso a la educación superior. Se otorga más importancia a la progresión individual y al crecimiento personal que a asegurar el suministro de una mano de obra cualificada. Ciertos países ofrecen una variante de este planteamiento en la que se otorga una mayor prioridad al hecho de impartir una educación de índole más específicamente profesional. En estos casos, las opciones escolares y laborales forman parte de un mismo sistema.

La FP como formación complementaria

En algunos países, la FP se entiende principalmente como formación en el trabajo orientada a todos los grupos de edades y a diversos niveles (incluidos los inferiores) y ofrecida por una amplia gama de proveedores de educación complementaria y superior. Irlanda constituye un buen ejemplo en este sentido. La idea consiste en formar a trabajadores o profesionales semicualificados y cualificados. Los programas destinados a desempleados o de «segunda

oportunidad» forman parte de este tipo de FP. La inserción laboral prevalece sobre su identidad profesional. Predomina la perspectiva de los empleadores y la FP se considera un medio para asegurar el suministro de mano de obra cualificada y promover la innovación y el crecimiento económico.

La FP como (parte del) aprendizaje permanente

La FP se entiende como la coexistencia de diferentes metodologías de aprendizaje, lugares de aprendizaje, tipos de proveedor (escuelas, empresas, instituciones de educación superior) y tipos de instructor (profesores, formadores, maestros). Finlandia ejemplifica tal planteamiento, que aborda una amplia gama de niveles de educación y cualificación (educandos semicualificados y cualificados y profesionales), resultados del aprendizaje (tanto específicamente laborales como orientados a sectores profesionales más amplios o de formación preprofesional) y tipos de cualificación (laboral, educativa). Llega a diferentes grupos de edades y educandos, cuya categoría puede variar de aprendiz a estudiante. Como resultado, la FP se asocia a una gran variedad de finalidades, incluidas la equidad y la inclusión social. La FP-I y la FP-C forman parte de un concepto de FP unificada en el marco de una perspectiva de aprendizaje permanente.

¿Conceptos cambiantes, realidades cambiantes?

Más allá de estas pautas, en Europa han ido surgiendo ciertas tendencias generales que podrían alterar el modo en que se entenderá y se desarrollará la FP en el futuro.

- **Otorgar prioridad al conocimiento práctico:** muchos países, sobre todo aquellos cuya FP se imparte fundamentalmente en centros escolares, han otorgado mayor prioridad a los conocimientos prácticos en los programas de estudio y a las metodologías de aprendizaje, fortaleciendo así la oferta de FP impartida en el trabajo. Esto incluye la introducción de regímenes de aprendizaje profesional (en muchos países) y/o la ampliación de tales regímenes a niveles educativos superiores (como en Alemania, Francia e Italia). En lo tocante a la gobernanza, ello se traduce en un mayor protagonismo de los empleadores y de la industria (en Hungría y el Reino Unido [Inglaterra]), a menudo en el marco de la cooperación social (Croacia, Lituania y Malta), y en un esfuerzo por fomentar una mayor participación de las empresas en la financiación de la FP.
- **Diversificar la oferta de FP:** numerosos países han ampliado su oferta de FP con el fin de incluir a más grupos de edad, niveles de cualificaciones y grupos con necesidades especiales. Por ejemplo, Portugal ha introducido planes de FP para jóvenes menores de 16 años.
- **Facilitar el acceso a la educación superior:** se ha incrementado la permeabilidad vertical del nivel secundario al terciario. En países que cuentan con tradiciones de FP muy consolidadas se ha brindado acceso a la educación superior a través de la formación profesional: Dinamarca, Alemania, Francia, Austria y el Reino Unido (Inglaterra). Alemania concede actualmente acceso a la educación superior a los solicitantes que cuentan con cualificación profesional ⁽¹⁾ si pueden acreditar la posesión de experiencia profesional pertinente, aprobar un examen de aptitud o completar con éxito un año de estudios de prueba. A lo largo de los últimos años, las instituciones de educación superior se han convertido en los principales proveedores de FP en muchos países, lo que ha puesto en marcha una evolución académica de la FP.
- **Nuevos itinerarios de FP para adultos:** numerosos países han creado nuevos itinerarios de FP para adultos, valga citar Croacia (preparación para el empleo posterior al ciclo educativo en las universidades) y Malta (en el marco de la enseñanza secundaria postobligatoria) o simplemente han visto aumentar la proporción de adultos en programas de FP existentes (Estonia, Irlanda y Finlandia). Ello suele ir acompañado de un mayor hincapié en la acreditación de aprendizaje previo (en Francia, Finlandia y Noruega) y frecuentemente guarda relación. Ciertos países, como Lituania, prevén un aumento de la demanda de reciclaje profesional en el mercado de trabajo y han introducido nuevos programas para adultos desempleados. En general, existe una tendencia a recurrir a la FP como medio para luchar contra el desempleo, lo que incluye nuevas opciones para personas desfavorecidas y con



© Shutterstock/Lisa F. Young

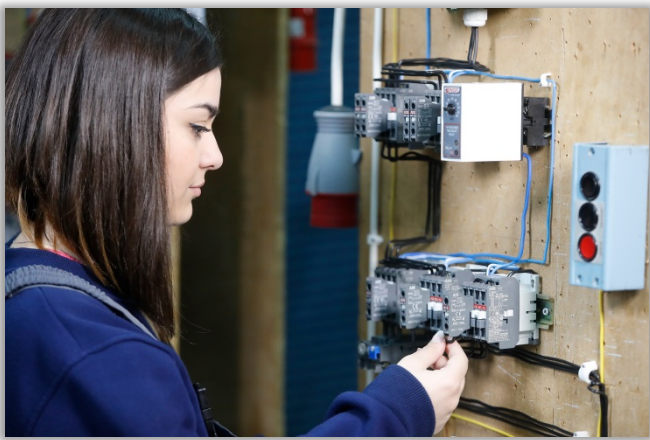
- discapacidades (por ejemplo, los programas de «aprendizaje integrador» de Austria).
- **Se detecta ligeramente una mayor consideración:** a pesar de los considerables esfuerzos emprendidos, la FP sigue siendo tenida en mala imagen. Los países en los que la educación general ha gozado tradicionalmente de una posición dominante han intentado reforzar el prestigio relativamente bajo de que goza la FP, mientras que aquellos que cuentan con una oferta de FP dual consolidada han emprendido iniciativas para poner freno a la pérdida de prestigio (Dinamarca, Austria). España, donde la imagen de la FP ha mejorado, es una de las pocas excepciones. El ejemplo más llamativo es Finlandia, donde la matriculación en FP ha aumentado constantemente durante los diez últimos años.
 - **Creciente importancia de los resultados del aprendizaje:** aunque casi todos los países definen y describen ya sus titulaciones de FP con arreglo a los resultados del aprendizaje, todavía discrepan en lo tocante al contenido y al perfil de tales titulaciones ⁽²⁾. En ciertos países se está reduciendo el número de titulaciones, una tendencia que podría reducir la especificidad de los resultados del aprendizaje (Noruega y Reino Unido [Inglaterra]). En otros países, en cambio, puede observarse un aumento del grado de detalle y de especificidad. Aunque ello podría dar lugar a cierta convergencia entre los países (los programas genéricos se tornan más específicos mientras que los orientados a sectores profesionales específicos se vuelven más

⁽¹⁾ Como «Meister», «Techniker» o «Fachwirt».

⁽²⁾ Entre 2015 y 2017, el Cedefop, llevó a cabo un estudio comparativo de diez titulaciones de EFP en diez países europeos (Cedefop, *Comparing VET qualifications* [Comparación de titulaciones de EFP, pendiente de publicación]) cuyos resultados confirman esta diversidad. En relación con cuatro de las titulaciones se llevó a cabo una comparación con terceros países, con lo que el número total de países asciende a 26. Puede consultarse un resumen de esta investigación en: Bjornavold, J.; Chakroune, B. (2017). *Using learning outcomes to compare the profile of VET qualifications: a global approach*. En: Cedefop, ETF y UNESCO (eds). *Global inventory of regional and national qualifications frameworks*, Volume I: Thematic Chapters.

generales), también podría interpretarse como un aumento del pluralismo en la FP (coexistencia y variedad creciente de programas genéricos y específicos).

Estas tendencias, que han ido surgiendo a lo largo de los dos últimos decenios, pueden resumirse como un crecimiento y una diversificación de la FP, por un lado, y como su fortalecimiento o intensificación de la ETFP, por el otro. El fortalecimiento de la FP apunta a un incremento de la formación en el trabajo, tal como ilustran Dinamarca, Alemania o Austria, que a menudo genera elementos «nuevos» del sistema de educación y formación, sobre todo en el marco de la educación superior. La diversificación de la FP apunta a su conversión en (parte del) aprendizaje permanente, como ilustran los ejemplos de Francia o Finlandia.



© Cedefop

Problemas pendientes

Considerando el crecimiento y la diversificación de la FP, en la que participan nuevos proveedores y que ofrece resultados a nuevos niveles y en nuevos contextos, existen motivos para creer que la FP europea se tornará aún más diversa y pluralista. Esto puede ser positivo, en el sentido de que la FP se tornará más específica y pertinente, o negativo, en el sentido de que podrían aumentar la fragmentación y la polarización ⁽³⁾.

La encuesta del Cedefop pone de manifiesto diversos problemas que deberán abordarse en el futuro en el marco de la cooperación europea en materia de FP:

- la distinción tradicional entre los subsectores de la educación y la formación (educación general, educación superior y formación profesional, así como FP inicial y permanente) no siempre resulta práctica cuando se trata de identificar y responder a nuevos problemas;

⁽³⁾ Unos conceptos cambiantes no siempre se traducen en cambios de los sistemas y las prácticas. Es importante supervisar hasta qué punto los cambios en la retórica propician cambios reales en los sistemas.

- al basarse en una definición demasiado estrecha de la FP, los responsables políticos corren el riesgo de pasar por alto la necesidad de una educación profesional orientada al margen del sector de la FP tradicional, por ejemplo, en el contexto de la educación superior. La cooperación política en el futuro deberá centrarse en cómo los sistemas de educación y formación, en su conjunto, pueden promover y apoyar los formatos de aprendizaje de orientación práctica y relacionados con el trabajo típicos de la FP. Para lograrlo, los proveedores de educación y formación de todos los niveles tendrán que fortalecer el diálogo y la cooperación con los agentes del mercado de trabajo y con la sociedad en su conjunto;
- el futuro desarrollo de la FP podría precisar de soluciones que comprendan varios subsectores y contar con la participación de instituciones y proveedores que operan actualmente a título individual. Aunque la expansión de la educación y la formación profesional orientada parece imparable, también podría padecerse una fragmentación y una pérdida de transparencia que complicaría el que los grupos de riesgo aprovecharan las ventajas que ofrece la FP. El aumento de la transparencia y la permeabilidad de los sistemas de educación y formación, basándolos, por ejemplo, en el MEC, es por ende crucial.

Está previsto que estas tendencias, a veces contradictorias, se desarrollen de manera diversa en los distintos países europeos, de ahí la importancia de vigilar si reducen o acentúan las diferencias existentes en toda Europa. Todos los responsables políticos y los profesionales relacionados con la FP deben entablar un extenso debate sobre las modalidades óptimas de cooperación y aprendizaje, a fin de asegurar su futuro, analizando las dimensiones educativa, laboral y social de la FP. Más que nunca, el futuro de la FP es indisociable del futuro del trabajo.